

ASOCIACIÓN DE BANCOS DE MÉXICO

70 CONVENCION BANCARIA

“LA BANCA: ALIADA ESTRATÉGICA DEL DESARROLLO”

Hotel The Fairmont Acapulco Princess

Versión Estenográfica

Acapulco, Gro., 22 de Marzo de 2007.

SESIÓN INAUGURAL



LIC. FELIPE CALDERÓN HINOJOSA
Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos

Gracias, amigas y amigos. Muy buenas noches, me da mucho gusto saludarlos.

Contador público Zeferino Torreblanca Galindo, Gobernador del Estado de Guerrero; ingeniero Félix Salgado Macedonio, Presidente Municipal del Estado

de Acapulco, doctor Guillermo Ortiz Martínez, Gobernador del Banco de México; diputado Mariano González Alub, Presidente del Comité de Competitividad de la Cámara de Diputados; legisladores, ingeniero Marcos Martínez Gavica, Presidente de la Asociación de Bancos de México; distinguidos miembros del Presidium, señoras y señores invitados, amigas y amigos:

Yo les agradezco enormemente su invitación para participar en esta 70 Convención Bancaria, agradezco también la oportunidad de estar aquí el día de hoy, ahora sí se me hizo, el año pasado estaba yo metido allá en la Colonia de Saltillo o algo así, no recuerdo exactamente dónde, pero no pude acompañarlos, y yo quiero felicitarlos mucho por este esfuerzo que a lo largo de todos estos años se ha traducido en un sector financiero mucho más sólido, mucho más robusto, que rinde frutos para todos los mexicanos.

Ahora que lo menciona Marcos Martínez, quiero hacer, antes que nada, un reconocimiento respetuoso y sincero a las señoras y a los señores diputados, en especial a los coordinadores del PRI, del PAN, de Nueva Alianza, del Partido Verde Ecologista y de Alternativa Social y Democrática, porque efectivamente hace una hora y media fue aprobada en lo general y en lo particular, la Reforma al Régimen de Pensiones del ISSSTE.

Yo he estado en el Congreso y sé que para tomar esas decisiones se requiere una enorme responsabilidad con el país, se requiere valor, se requiere determinación, que es lo que yo he visto en las señoras y en los señores diputados de diferentes partidos políticos.

Esta Reforma que sin menoscabo de la reforma al sector financiero precisamente que hicimos hace algunos años, yo recuerdo, era legislador, probablemente si el Senado tiene a bien aprobarla, será la reforma estructural más importante del país en probablemente una década; una reforma que hacía mucha falta, una reforma que le da viabilidad financiera y rescata al ISSSTE, que era un objetivo primordial, pero me atrevo a decir que le da viabilidad financiera al país, e incide directamente sobre la solvencia de la Nación.

Va a permitir que el Gobierno preste un mejor servicio a través del Instituto para sus trabajadores y también ustedes lo saben y lo saben mucho mejor que yo, la solvencia de largo plazo de México, hará que el riesgo país probablemente

disminuya, en consecuencia mejoren las condiciones del acceso al crédito por parte de los trabajadores, de los empresarios, de todos los mexicanos.

Yo sé, lo sabemos todos, que es difícil enfrentar los retos que el país tiene, pero también sé que es posible, y también sé que tenemos los mexicanos todo para enfrentar y para superar estos retos.

La decisión que hoy se tomó, a pesar de los pesares en el Congreso, a pesar de la adversidad y las amenazas, es una prueba palpable de que podemos verdaderamente ponernos de acuerdo y avanzar en lo que México necesita.

Y ahora me quiero referir a la Banca. Me siento contento de estar aquí, una buena parte de mi vida, primero como empleado, como funcionario y bancario, y luego también como Director de BANOBRAS, que estuvo vinculada a este sector, al que le tengo un enorme aprecio.

La Banca constituye un medio, por el cual los mexicanos tienen acceso a instrumentos formales de ahorro, y requiere un entorno de confianza y de certidumbre.

También nos permite canalizar recursos a la inversión productiva, a la infraestructura, a la producción, al consumo.

Ustedes lo saben, y los felicito de verdad por el trabajo que han hecho. Hoy el sector bancario en México es un sector sólido, es un sector que no genera la preocupación y la zozobra que generó en el país en el pasado, y que para muchos sistemas económicos en el mundo les genera su propio sistema bancario.

Hoy nos encontramos frente a nuevos retos, particularmente el de incrementar la competitividad en el sector, para que se convierta en un verdadero motor del crecimiento y un motor de desarrollo de la economía nacional.

¿Qué necesitamos para lograrlo? Necesitamos, entre otras cosas, una mayor competencia entre las propias instituciones bancarias. Con la incorporación de nuevas instituciones al sector se va a generar un incremento en la oferta crediticia, y con ello se espera una disminución en los costos de acceso a créditos hipotecarios, créditos de consumo y, sobre todo, a créditos productivos, que es donde más lo necesitamos.

Además, con una mayor transparencia sobre los rendimientos financieros, las tasas de interés y las comisiones bancarias, tiene que facilitar la toma de decisiones sobre dónde invertir y cómo solicitar un crédito.

Es importante que la Banca crezca y se fortalezca aún más, para que los niveles de ahorro y de crédito tiendan a igualarse con los que existen en economías similares con las que México compite.

Si aspiramos verdaderamente a que el país sea un jugador exitoso dentro de la competencia internacional, el sector bancario debe jugar un rol fundamental y lograr que en México financie su desarrollo para ser competitivo en la economía global.

Tenemos que hacer que el ahorro interno se traduzca en nuevas inversiones productivas y que a la vez se incremente el ahorro interno para que pueda ser detonador de crecimiento y generador de empleos.

Necesitamos hacer que las mexicanas y los mexicanos, en especial de las pequeñas y medianas empresas, donde está el mayor volumen de empleos que necesitamos, tengan acceso a crédito y no a cualquier crédito, sino a crédito en condiciones competitivas, es decir a crédito a costos y con calidad crediticia que demanda la economía nacional, créditos baratos, para decirlo con toda claridad, que permitan financiar sus propios proyectos de vida, sus proyectos productivos, y que sigan contribuyendo estos mexicanos al desarrollo del país.

Si bien en el año pasado el crédito al sector privado alcanzo la tasa de crecimiento más alta en los últimos 12 años, y muchas felicidades por este gran logro, sabemos que falta mucho por hacer.

En primer lugar, necesitamos un mayor equilibrio del crecimiento del crédito entre los sectores productivos, mientras que los préstamos a la vivienda y al consumo aumentaron en 45.7 y en 36 por ciento respectivamente, destinado a las empresas se incremento en sólo 21 por ciento.

En segundo lugar, necesitamos aumentar el número y la calidad de las opciones de crédito privado al sector productivo. Necesitamos mucho mayor financiamiento a las micro, pequeñas y medianas empresas, así como al desarrollo de proyectos de infraestructura en diversas materias: en el sector

energético, en el sector carretero, en el sector turístico, en el sector productivo, particularmente en el sector agropecuario.

Por eso verdaderamente agradezco y reconozco el compromiso que acabamos de escuchar, de otorgar –si oí bien-- más de 3 billones 300 mil, fue lo que dijo Marcos, 3 billones de pesos más en créditos durante los próximos 6 años, y estoy seguro que se va a traducir ello en un mayor crecimiento económico para el país, y también en una mayor solidez de la Banca.

Mientras más crédito haya en México, ganamos todos: gana el productor, ganan las instituciones financieras y gana México.

Yo por mi parte, amigas y amigos, yo reafirmo el compromiso del Gobierno de promover estabilidad económica y un manejo responsable de las finanzas públicas.

Este compromiso implica no sólo seguir un comportamiento y responsable en las variables macroeconómicas, sino también promover medidas que aseguren la viabilidad financiera de nuestras Instituciones.

Por eso celebro que la Cámara de Diputados haya dado un paso tan trascendente en la aprobación de esta Reforma al Régimen de Pensiones de los empleados públicos.

Es una muestra clara de que más allá de las diferencias políticas, nos podemos y nos debemos poner de acuerdo, porque México nos demanda soluciones de fondo, más allá de partidismo.

La gran transformación que se propone es fundamental para garantizar en el largo plazo los beneficios de la seguridad para más de 10 millones de mexicanos.

Es una reforma que le da certeza a los trabajadores y a sus derechos, es una reforma que permite que el ISSSTE subsista y que salga de la quiebra financiera en que estaba verdaderamente hundido, y de ser ratificada por el Senado, los 600 mil jubilados y pensionados que ahora tiene el Instituto, van a seguir recibiendo puntualmente sus pensiones en los términos en que les han sido otorgadas, no tendrán absolutamente ninguna afectación ni cambio.

Además propone que los 2 y medio millones de trabajadores que cotizan al régimen del ISSSTE, puedan optar según les convenga, permanecer en el sistema de reparto, o elegir uno de cuentas individuales que administre la propia Institución y garantiza además la reforma, el respeto a la antigüedad de los trabajadores y les ofrece seguridad y tranquilidad, cualquiera que sea el régimen por el que opten.

También el principal objetivo de esta reforma es rescatar al ISSSTE, como lo he dicho, en particular los servicios médicos y esto va a reflejarse en una mejoría inmediata que con justa razón merecen los trabajadores y los sindicalizados.

Con la aprobación de la reforma, el Gobierno le va a aportar al ISSSTE más de 8 mil millones de pesos en los próximos 3 años, tan sólo para sustentar el fortalecimiento de su infraestructura, el equipamiento y la atención médica.

Es decir, se trata de darle un apoyo al ISSSTE en 3 años, equivalente a 20 años del presupuesto de inversión que actualmente tiene esta Institución.

En fin, son muchos beneficios y ustedes lo conocen, y representa también darle viabilidad financiera al país por una sencilla razón: porque si siguiéramos con el régimen antiguo, no tendría futuro, no habría posibilidades de solventar esa Institución.

El costo a valor presente del régimen antiguo del ISSSTE equivale a 54 puntos porcentuales del Producto Interno Bruto.

Con esta Reforma, si se logra y si la aprueba el Senado, estaremos reestructurando y dándole viabilidad al país y ahorrando más de 20 puntos porcentuales de ese costo. Esto implica verdaderamente lo equivalente a una reforma fiscal por casi 15 ó 20 años de ingresos, derivados de una reforma.

Yo celebro que haya responsabilidad en abordar los problemas del país.

Amigas y amigos, hace algunos meses diversas instituciones financieras de México y del mundo pronosticaron en sus ejercicios de prospectiva, entre ellos el estudio de Wolman Sacs, de que México para el año 2040 sería una de las cinco economías más grandes del mundo, si los mexicanos actuamos y hacemos lo que debemos hacer. Y lo que hoy ocurre en la Cámara de Diputados, amigas y amigos, es símbolo de que los mexicanos sí estamos

decididos a hacer lo que tenemos que hacer para que nuestro México vaya adelante.

Yo no me canso de decir que tenemos todo para ganar, que tenemos todo para ser el país que soñamos y que tenemos que atrevernos a soñar ese México distinto y mejor, que tenemos una riqueza natural con la cual hemos sido bendecidos, que tenemos la riqueza que deriva de ser el primer productor de plata, de ser el cuarto productor de petróleo, en este mundo amenazado por el desastre ambiental, que tenemos la cuarta biodiversidad más importante del mundo, que tenemos una posición geográfica envidiable, que somos la única economía emergente que tiene 3 mil kilómetros de frontera con el mercado más grande del mundo, que México puede vincularse con sus 11 mil kilómetros de Costa a las economías emergentes del Pacífico, de Asia y al mismo tiempo a la nueva y poderosa Unión Europea.

Que somos el único país latinoamericano que al mismo tiempo está en Norteamérica, que México puede y debe ser un eslabón multidireccional que una al mundo y aproveche para sus habitantes la riqueza del valor agregado de nuevos mercados de inversión y de comercio.

Yo, al igual que ustedes que invierten en México, creo en México, y creo que nuestro país con todos sus problemas y sus adversidades tiene todo para salir adelante; tiene además las cosas más importantes: tiene en un mundo global la fuerza que le da su identidad, sus raíces, su cultura, sus olores, sus sabores, sus colores, lo que es México, lo que somos los mexicanos: una identidad que nos sujeta a nuestros ser en un mundo global, y tiene además el valor de la gente. El valor de una población joven menor a 30 años de edad, de una edad promedio de 27 años, el bono demográfico que da el saber que hasta el año 2030 la población económicamente activa de México, será mayor a la población dependiente, sea infantil o adulta mayor.

Esta fuerza de México se representa además en lo que hoy está ocurriendo en el país. Tenemos problemas, sí. El mundo enfrenta adversidades de diverso tipo: cambios relativos en precios internacionales, crisis bursátiles en las economías que lucían más poderosas.

Y a pesar de todo, aún descontando, aún descontando, por ejemplo, la caída en las bolsas, derivado del golpe ocurrido en el mercado chino, México de

diciembre para acá, en estos meses y días, la bolsa de valores ha crecido por lo menos en un 10 por ciento.

Hoy el empleo en México, con todo y los problemas, y la rescisión, principios de estancamiento en la economía americana, sigue creciendo. En el mes pasado, en febrero, se registraron formalmente en el Seguro Social 116 mil nuevos empleos, y en este mes de marzo, en los primeros 15 días, se registraron 80 mil nuevos empleos en el Seguro Social, con lo cual México llegó a una cifra récord en su número de asegurados.

Sé que vienen tiempos desafiantes por venir. Hay un proverbio chino, que dicen que es una especie de maldición, y que dice: "Ojalá te toque vivir tiempos interesantes".

Y a mí, amigas y amigos, al igual que ustedes, me ha tocado vivir tiempos interesantes, y lo celebro enormemente.

Si hubiera que escoger el país y el momento, si uno pudiera escoger el momento y el país en que pudiera nacer y vivir, a mí me gustaría estar precisamente en México en este momento de enorme cambio y de enorme transformación.

Y por eso asumo el reto que me toca, al igual que ustedes, de conducir a México al futuro en este mar proceloso y en esta coyuntura desafiante.

Yo sé que nuestro México está llamado a vivir grandes y mejores días, y cada día pienso en lo que los mexicanos podemos y debemos hacer; y de lo primero que debemos hacer es estar seguros del México que viene.

Yo veo a nuestro México fuerte, veo a nuestro México decidido a ir adelante, veo a nuestro México puesto de pie. Todos los días pienso, sueño y trabajo por un México que será más fuerte, más seguro de sí mismo; un México más libre, un México más seguro, en donde rescataremos nuestras plazas y nuestros parques, y nuestras calles y nuestras ciudades, cueste lo que cueste.

Un México más justo, donde podamos superar las condiciones de miseria, de desigualdad y de pobreza que hemos heredado. Un México más democrático, un México más libre, más limpio y más comprometido con su medio ambiente.

Amigas y amigos, México es un gran país, y tenemos un gran pueblo. México tiene un futuro que hoy llama a todos, pero especialmente a ustedes y a mí, que tenemos mayores condiciones o condiciones más privilegiadas de vida y de compromiso a hacer una parte adicional de lo que venimos haciendo.

Tenemos problemas, sí, pero lo que hoy ha ocurrido nos demuestra que somos capaces de lograr acuerdos y de encontrar soluciones a esos problemas.

Hoy dígame lo que se diga, con la decisión del Congreso, México está mejor, eso es cierto. Y también les quiero decir que por más desafiantes y retadores que sean los días, los meses y los años por venir, hoy hay un nuevo México, un espíritu distinto de mexicanas y mexicanos decididos a sacar al país adelante.

Con el trabajo diario de los mexicanos, con el trabajo del albañil, con el trabajo de las meseras, con el trabajo del campesino, con el trabajo del empresario y, desde luego, con el trabajo que de ustedes está esperando México, nuestro país va a salir adelante.

Tengan la seguridad, amigas y amigos, que nos va a ir bien como mexicanos si hacemos nuestro deber.

El Gobierno está haciendo su parte, y yo estoy seguro que ustedes también harán la suya.

Felicidades, y enhorabuena por esta Convención Bancaria.

Muchas gracias. Si me permiten hacer la declaratoria de inauguración.

Hoy jueves, 22 de marzo de 2007, siendo las 20:20 minutos, me es muy grato declarar formalmente inaugurados los trabajos de la 70 Convención Bancaria, deseándoles el mejor de los éxitos.

Felicidades.

- - -o0o- - -